Posdata

SUPLEMENTO CULTURAL

«Berlín siglo XX. La colección de la Berlinische Galerie» en el IVAM (págs. II-III)

Una gran figura de la pintura valenciana

Joan de Joanes

La obra de Joan Macip, más conocido como Joan de Joanes, puede verse desde el pasado lunes en el Museo de Bellas Artes de Valencia. Las 123 piezas expuestas permiten un recorrido por toda su producción que se

extiende desde 1531, cuando todavía trabajaba junto a su padre, el también pintor de retablos Vicente Macip, hasta 1579, año en el que murió y en el que todavía aparece realizando el retablo mayor de Bocairente. Con motivo de la exposición, el director del Museo de BB AA, Fernando Benito Doménech, ha realizado un riguroso estudio sobre la vida y la obra del gran pintor renacentista, un extracto del cual reproducimos en estas páginas.

ocos son los testimonios seguros para reconstruir la biografía de Joan de Joanes, sobre todo en sus inicios. La documentación disponible poco aciara sobre la fecha y lugar de nacimiento de nuestro artista, aunque confirma que nace del matrimonio formado nor Vicente Macin a leshel Ne por Vicente Macip e Isabel Na-varro, que al parecer casaron en 1493 en Valencia (...). En el momento de su matrimonlo, el fundador de la saga, Vicente Macip, ya era pintor de retablos (...) Su taller se ubicaba en 1513 en la demarcación parro-quial de Santa Cruz y debía ser de los más activos de Valencia a juzgar por el pago de Tacha que realiza ese año, por debajo de los Hernandos, Rodrigo de Osona y Pere Cabanes. Es de suponer que la Infancia de Joanes de Joanes transcurriera, lógica-mente, en ese ambiente. (...) Con la Irrupción de Joanes por Vicente Macip e Isabel Na-

Con la irrupción de Joanes en la escena pictòrica a partir de las labores de Segorbe, el panorama artistico valenciano se muestra muy diferente. Naturalmente, estamos refi-

Naturalmente, estamos refi-riêndonos al momento en que Vicente Macip y Joan de Joa-nes trabajan juntos: «Desde los años de Segorbe, al menos —escribíamos en 1997—, hay que suponer que Vicente Ma-cip estaría asistido por su hijo en el trabajo, sin descartar que de un esfuerzo común o del diálogo permanente entre amde un esfuerzo común o del diálogo permanente entre am-bos pudieran haber salido aquellas pinturas que conside-ramos de la fase final del artis-ta por los años 1535-1546.» Que Vicente Macip y Joan Ma-cip trabajaron asociados se confirma documentalmente a través de diversos contratos que suscriben en ese tiempo en forma conjunta. El más temprano es el correspondiente al retablo de San Eloy, del gremio de plateros de Valencia, concertado en 20 de junio de 1534, en
cuya cláusula primera se pacta
que la realización de las pintuque suscriben en ese tiempo en que la realización de las pintu-ras correría exclusivamente a cargo de Joan Macip: «Sia tot pintat de mà del dit En Joan Macip, e no de altra persona», lo que convierte a este conjunto en pleza clave para calibrar el arte de Jones en culturio. Che en pieza diave para calibrar el arte de Joanes en solitario. Otro contrato en que padre e hijo aparecen asocia-dos lleva fe-cha de 15 de septiembre de

ERNANDO BENITO DOMÉNECH • 1537, y se refiere al encargo de unas polseras y un cuadro de la inmaculada Concepción para el altar mayor de la parro-quia de San Bartolomé de quia de San Bartolomé de Valencia. El hecho de que figurara en estos casos el nombre
del viejo Macip al
lado de su hijo en los
documentos indica
que aquel aún estaba en activo.



pero es indudable que tenía perfectamente asumido que había ilegado la hora del

relevo.

La Investigación que para la presente exposición hemos realizado, tratando de identificar las tablas subsistentes dei retablo de San Eloy, descubre que a él pertenecieron la Santa Cena dei Museo de Valencia y el Cristo con la Cruz a cuestas del Museo del Prado (que se consideraban de Vicente Macip), además de un San Pedro (tabla, 88 x 40 cm.) en colección particular, y por descontado la Consagración de San Eloy como obispo de Noyon, del Museo de la Universidad de Arizona, en Tucson. Tal hallazgo pemite comprobar que en esos momentos Joan de Joanes tenía un lenguaje propio, con componentes de Leonardo, Sebastiano del Plombo y Rafael, y un dominio del color, de la forma y la compostura, muy superiores a todo cuanto Vicente Macip hublera podido hacer La Investigación periores a todo cuanto Vicente Macip hubiera podido hacer hasta ese momento en solitario.

«Tríptico de la Encarnación». Játiva. Dominicas de la Con-solación.

Інноvación

Con la irrupción de Joanes en la escena pictórica a partir de las labores de Segorbe, el panorama artístico

valenciano se muestra muy diferente

En cuanto a la Identificación de la labor contratada en 1537 para el retablo mayor de la pa-rroquia de San Bartolomé, en el que se pedía a ambos Macip cepción de la Coiección Central-Hispano, de Madrid,
que, según testimonio antiguo, procede de esa parroquia, donde parece adivinarse
la mano de Joanes en buena
parte del cuadro, especialmente en el rostro de la Virgen y en
las figuras de la Trinidad en lo

«pintar en lo spigó de dit re-taule la Verge María en la for-ma en que se acostuma pin-tar la Sacratíssima et in-

maculada Conceptió» y

alto coronando a María. Este retablo se completaria con cua-tro historias de la Pasión, descritas de memoria por el canó-nigo Vitoria como «de cinco y nigo Vitoria como "de cinco y cuatro" (palmos), mencionando entre ellas un Santo Entierro. Culzá éste fuera el que reclentemente ha ingresado en el Museo de Castres, cuyo estilo corresponde al de este período y su tamaño es próximo al anotado por el erudito canónigo.

Después de estos contratos de 1534 y 1537, la documentación descubre que Joanes, en 1542, ya tiene la responsabilidad del obrador famillar y como cabeza de taller paga la tacha de ese año, volviendo a hacerlo lgualmente en 1547 (...)

de ese año, volviendo a hacerlo igualmente en 1547 (...)
Enlazando nuestro discurso con las pinturas subsistentes del retablo de San Eloy, punto de partida de la presente exposición, y con la referida inmaculada Concepción del Central-Hispano, o el Santo Entierro del Museo de Castres, hay que reconocer igualmente la mano de Joanes en aquellas obras que en la exposición de 1997 consignábamos junto a éstas en la etapa final de Vicente consignábamos junto a éstas en la etapa final de Vicente Macip: el Bautismo de Cristo de la Catedral de Valencia, el Cristo a la columna de Alba de Tormes, el San Francisco de Paula de la valenciana parroquia de San Sebastián, la Virgen con el Niño entre San Juan Bautista y Santiago de la colección Lassala, la Anunciación de la colección Durán. colección Lassala, la Anun-ciación de la colección Durán, en Madrid, el retablo de San Sebastián procedenta de Val-decristo, con San Sebastián (Museo de Valencia), San Bru-no y San Vicente Ferrer (Mu-seo Nacional d'Art de Catalun-ya) y Santa Ana con la Virgen y el Niño (Madrid, colección privada), la Sagrada Familia del Conde de Valle Mariés, en Barcelona, las Epitanías de la colección La Cuadra; en Valen-cia, y colección Lacave, de Cádiz, y desde luego los ton-dos del Museo del Prado con la Visitación y el Martirio de Santa Inés, así como la Con-versión de Saulo de la catedral de Valencia de la catedral de la catedral de Valencia de la catedral de la Santa inas, así como la Con-versión de Saulo de la catedral de Valencia. Incluso podría añadirse el tondo con la Coro-nación de la Virgen del Museo

Pasa a página IV



Publicacionis de la Valiversidat do Valibaicha